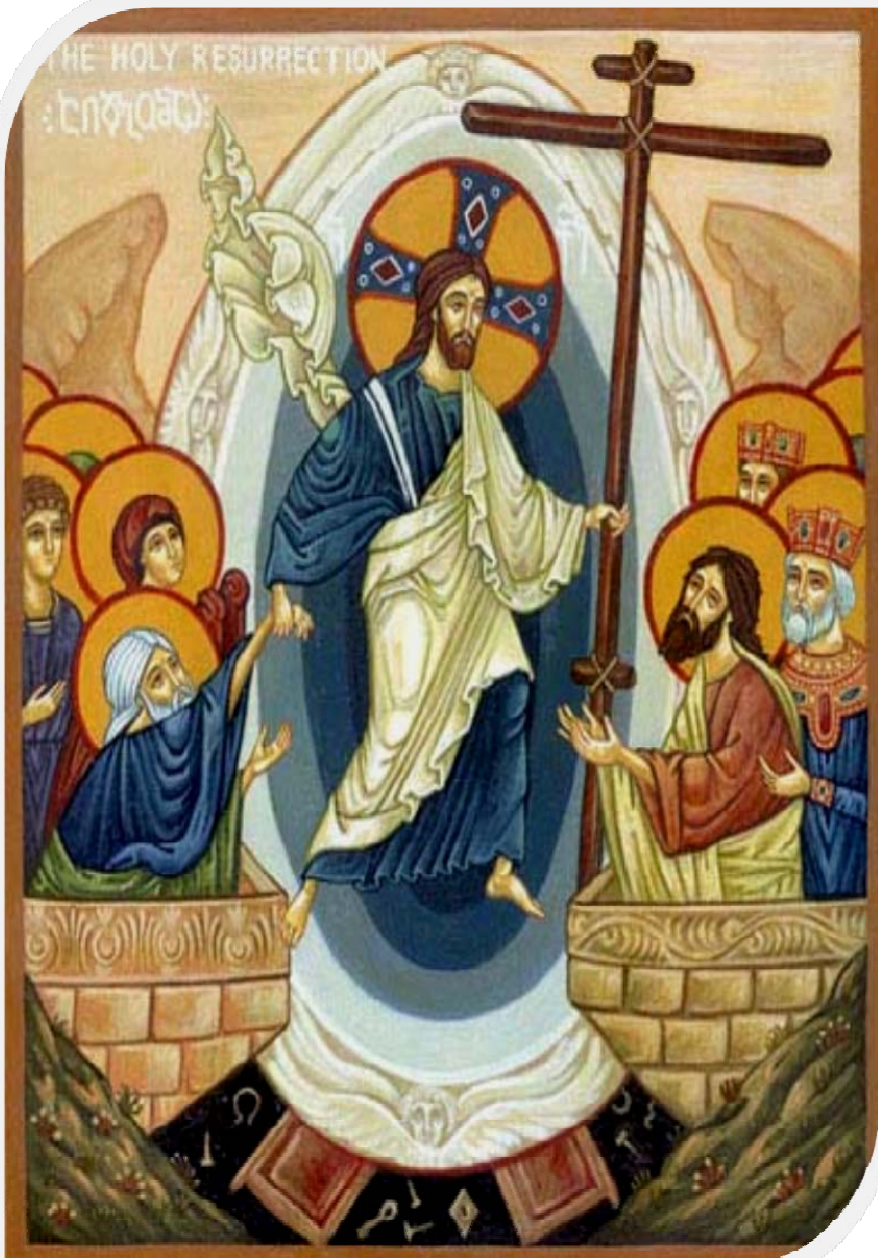


Iglesia en Marcha

Año XVIII, No 142, Marzo-Abril del 2008
Arzobispado de Santiago de Cuba



Sumario

3. Camino de Emaús...
4. Jornada Social por el 50 aniversario de la Huelga del 9 de Abril
El compromiso del fiel cristiano laico
Cristiano Raigal
Senda de Luz
12. Familia y Sociedad
Ni más ni menos
14. Para los más jóvenes
Sean Protagonistas
¡Llegaron los celulares!
16. La silla de los hijos de Sebedeo.
17. Postulado de Beatificación
18. Alocución Radial
Mons. Dionisio García
Semana Santa-2008
21. Para Crecer en Comunidad
Como el lápiz
22. Capítulo Final
23. Para Recordar...
24. La Esperanza
28. Mi nombre es Gracias
30. Por la belleza a Dios
Musgos de agua
32. La Iglesia es Noticia
34. Convocatoria

Me despojo de mis vestidos
(mis ambiciones)
Me quito mi reloj
(mi horario),
Me saco la pluma del bolsillo
(mis planes),
dejo también mis llaves
(mi seguridad),
para estar sólo contigo
el único Dios verdadero.

Y, después de estar contigo...
me visto mi ropa
para andar por tus caminos,
me coloco el reloj
para vivir al compás
de tu tiempo,
me pongo
las gafas
para poder ver
el mundo
a tu modo,
vuelvo a tomar
mi pluma
para escribir
tus pensamientos,
y tomo mis
llaves
para poder
abrir
tus puertas.



Iglesia en Marcha Boletín Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCLAP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Williborda Escala, Antonio C. Rabilero B., Pedro I. González V., Rolando Estrada M., Giraldo Setién A., Elena M. Bertrán L. **Cascabel:** Elena Ambar, **Fotografía e imágenes:** Archivo MCSS, Contraportada-Mons Enrique Pérez Serantes (San Andrés, Holguín, abril de 1968) **Suscripciones:** Pedro P. Amador Cruz, Medios de Comunicación.. **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 28 de Abril del 2008.**

Camino de Emaús...

...van dos discípulos (Lc 24, 13-35), caminan llenos de tristeza y desaliento; regresan en la tarde del domingo a sus casas, vuelven a su vida de cada día con el corazón vacío de esperanza. Un Forastero se les acerca, les acompaña, les pregunta hasta tocar su más profundo dolor... ¿Es qué tú no sabes? Volvemos cansados y solos, pues Aquel en quien esperábamos ha muerto; volvemos incrédulos a pesar que alguno dice que han visto VIVO al que habían crucificado. El Forastero entonces les habló, explicó cuánto había escrito del Cristo en la Palabra, y aun no le veían. Llegaron y era tarde, no sigas Peregrino, quédate y comparte. Y Él se sentó a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, y al pan partido el corazón vacío se abrió a la ESPERANZA... ES EL SEÑOR QUE VIVE.

Así es muchas veces nuestro andar: nos detenemos, nos quejamos y nos sentimos vacíos y abandonados a la propia suerte, dejados por el Señor... Y Él sale al encuentro de cada uno, se hace nuestro compañero (en nuestro camino de Emaús), y la desesperanza y la queja también nos ciegan y no nos dejan VERLE RESUCITADO... Y Él viene a acompañarnos en el viaje; viene a encender nuestro corazón con la luz y el fuego de su Amor, con su PALABRA y su VIDA; viene a partir y compartir el Pan, el Pan de la vida en abundancia.

Esto es la Pascua: Que nuestro corazón se abra, que nuestros ojos vean y aprendan a vivir la gracia del encuentro transformador con el Señor RESUCITADO, en la PALABRA y el PAN partido; a vivir la gracia del encuentro que cambia, que nos lanza a proclamar y a vivir en el mundo como testigos de la ESPERANZA.



El 9 de abril de 1958, como consecuencia de la fracasada huelga organizada ese día, fueron asesinados en La Habana, tres dirigentes de la Juventud Católica Cubana.

Cincuenta años después los Hnos De La Salle, en Santiago de Cuba, organizaron una jornada de conmemoración a los caídos en este día. En la mañana del pasado 9 de abril peregrinaron al Cementerio Santa Efigenia y en horas de la tarde Monseñor Dionisio García presidió la eucaristía en la Catedral santiaguera. Luego se abriría la jornada social, un panel moderado por María C. Campistrous, y formado por el Hno. Osvaldo Morales fsc, Rolando Estrada, de Manzanillo, y el Giraldo Setián, presentó desde el testimonio de vida de dos de estos jóvenes, el compromiso con la Iglesia y la Patria que todo cristiano debe asumir; temas que en apretada síntesis, Iglesia en Marcha comparte con sus lectores.

El Compromiso del Fiel Cristiano Laico

Por: Giraldo Setián Álvarez

Cincuenta años han transcurrido desde el 9 de abril de 1958, día en que Cuba se estremeció por la Huelga General, hecho éste en el que muchos jóvenes ofrecieron sus vidas por el bienestar y la libertad de la patria. Sus ideales y conmovidos por el deseo de justicia y de libertad vicciones estaban y por el amor desinteresado a esta Isla; pudiéramos buscar un conjunto inmenso de motivaciones, y seguro estoy que cada uno de los jóvenes que fue a la huelga y pertenecía al movimiento de liberación, además de estos intereses comunes, llevaba también consigo en la mente y en el corazón, determinadas motivaciones y sentimientos personales, que los impulsaron a la entrega generosa de sus vidas por la patria. Entre ellos, tres jóvenes que fueron a la lucha enarbolando sus ideales de justicia

formados en el seno de la Iglesia, miembros activos de la Juventud Católica, y cuyas convicciones encontraban sentido pleno en su fe en Cristo, único Salvador: Luis Morales Mustelier, Ciro Hidalgo Pérez y Juan Fernández Duque.

Resultaría imposible, y es mi convicción personal, hablar de Historia de Cuba sin hablar de Historia de la Iglesia Católica en Cuba, ya que ella ha estado indisolublemente unida a todos los procesos sociales y políticos que han tenido lugar en estos más de quinientos años de historia nacional, y entre cruces, avatares, tristezas, pero también alegrías, esperanzas y anhelos, la Iglesia cubana ha traspasado los umbrales del siglo XXI asumiendo el reto de llevar la verdad del Evangelio, aún en los ambientes más difíciles y con las carencias y necesidades más visibles.

La Iglesia y la Patria. Dos realidades que para el cristiano están muy relacionadas, pues como decía Martí, *la Patria necesita sacrificios. Es ara, no pedestal, se le sirve pero no se la toma para servirse de ella*; y ella como otros valores, son aprendidos, inculcados, formados y transmitidos por la Santa Madre Iglesia, ha sido su misión a través de los siglos, lo ha sido en Cuba, y en medio de todas las dificultades lo continuará siendo.

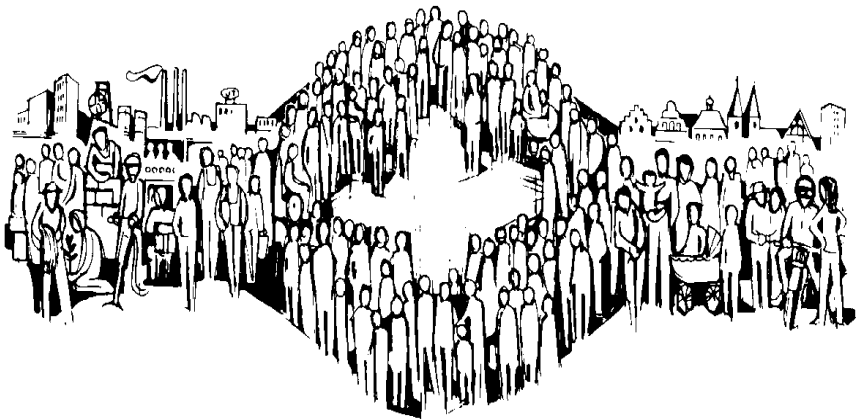
Un elemento que no podemos obviar al abordar este tema del fiel cristiano laico en el siglo XXI, y haciendo un análisis de la realidad nacional, es el del temor o miedo, pues la construcción de un mundo mejor, no puede estar sustentado en este sentimiento. Desde el punto de vista semántico es una palabra que procede del latín *metus* y que se traduce como *la perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo o daño real o imaginario y como el recelo o aprensión que alguien tiene de que le suceda algo contrario a lo que desea*. Hoy es éste quizás uno de los mayores desafíos que tenemos todos ante nuestros ojos, ante nuestras mentes y ante nuestras vidas. De cara a la realidad, pensemos por un momento, y repa-

raremos enseguida en que la conducta de aquellos jóvenes a los que hoy recordamos, se mostró enérgica y convencida, y por ello, alejándose del miedo, pues el miedo es fiero, acecha, amilana y vence, tuvieron el arrojo de enfrentar la crudeza de la lucha y perdieron su vida mortal, ganando la vida para Dios y para la patria cubana.

El Papa Juan Pablo II, en Camagüey, les decía a los jóvenes: *No tengan miedo, abran de par en par la puerta de sus corazones a Jesucristo*. Su voz sigue resonando hoy en cada uno, ya que sólo cuando vencemos el miedo y tengamos el corazón abierto a la gracia santificante del Espíritu, podremos trabajar en pro del bien común.

La búsqueda del Bien Común

Martí soñó con una patria *con todos y para el bien de todos*, donde cada persona tuviera su espacio de realización personal y donde el bien común fuera el motor que impulsara la existencia de cualquier organización, institución estatal o no, pues es en la búsqueda del bien común donde encuentra el Estado su razón de ser y su fin.



Tenemos que entender la búsqueda del bien común en la existencia de un ámbito humano apto para el ejercicio efectivo de los derechos y para el cumplimiento de los deberes por parte de los ciudadanos, lo cual conlleva a trabajar incansablemente por una producción suficiente de bienes y de servicios que sean accesibles para todas las personas, así como lograr que el desarrollo económico se corresponda con el progreso social.

El cristiano tiene en sus manos, a partir de las enseñanzas evangélicas y de la experiencia de Dios, poderosas herramientas para contribuir a la búsqueda del bien común, comenzando por una coherencia plena de vida, y siguiendo por su inserción en la vida política de la nación en la medida que ésta sea permitida para trabajar en pro de una patria mejor, lo que necesita la apertura en muchos aspectos para dar paso a nuevas ideas y a la unidad en la diversidad; que supone además la existencia de formas de participación concretas que hagan despertar en cada católico, en cada cristiano cubano, ese sentimiento indescriptible de hacer un mundo mejor, que es tan mío como de los demás y tomando como premisa la afirmación que hiciera Martí: *La Patria es dicha de todos, y dolor de todos, y cielo para todos, y no feudo ni capellanía de nadie.*

Si repasamos a lo largo de la historia, no sólo en Cuba, sino en todo el mundo, las grandes revoluciones, los grandes movimientos y las acciones en pro de la justicia, han estado protagonizadas en su mayoría por los jóvenes. Fue así en Cuba en la década de los cincuenta y continúa siendo así hoy. El ejemplo de valentía, com-

promiso cristiano, compromiso social y amor a la patria y a Jesucristo se combinan magníficamente en las personas de estos jóvenes a los que recordamos y que nos hacen meditar sobre nuestro hoy y poner la mirada en el mañana. Como afirmara nuestro José Martí: *El que sufre por su Patria y vive para Dios, en este u otros mundos tiene verdadera gloria.* Recordemos este pensamiento y trabajemos incansablemente para ser cubanos raigales y cristianos raigales, para que insertados en los ambientes que nos tocan y sabiéndonos parte del mundo, luchemos por transformarlo.

Los cubanos tenemos que asumir la responsabilidad de nuestro destino, *no esperen encontrar fuera, lo que tienen que encontrar dentro... ustedes tienen que ser los protagonistas de su propia historia*, nos decía Juan Pablo II, en su histórica visita a Cuba, hace diez años. Nuestro compromiso como cristianos en la Iglesia debe estar encaminado a lograr la transformación de la patria cubana, transformación que nace y comienza en el corazón de cada persona; para poder, una vez llenos de Dios, hacerlo presente en todas las realidades que nos toquen vivir.

La Iglesia como cuerpo místico de Cristo, representada en cada fiel cristiano, ha de asumir el inmenso reto en este nuevo siglo, anunciando a Cristo, a tiempo y a destiempo, para que Cuba pueda conservar sano su corazón y para que el amor cristiano conduzca a un amor patrio que esté dispuesto hasta sacrificar la propia vida por un ideal justo y con un sentido verdaderamente pleno.

Cristiano Raigal[☆]

La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida.

José Martí

Hay hombres que nacen para vivir eternamente en el recuerdo agradecido de su pueblo. Uno de esos hombres, pienso sin dudas, fue Luis Morales Mustelier. A él le conocí en el recuerdo de quienes le quisieron y admiraron, por el cariño de su hermana, la dulzura inefable de su madre y el trato exquisito de su padre, verdadero patriarca de los nuevos tiempos, sin barbas y con la sonrisa cordial –que heredara su hijo– de quien se sabe pilar de un hogar genuinamente cristiano. Su familia es para mí paradigma, no puedo pensar en él sin evocarla, pues creo que su actuar fue consecuencia de los principios aprehendidos en el hogar. Familia en que la Cruz ocupaba su lu-

gar, propiciando espacio a la música que flotaba en pianos y violines.

A *Lola y Osvaldito*, sus padres, les traté ya ancianos, más viejos por las penas que por los años, evocando recuerdos sin tristezas, convencidos de que Luis había simplemente cumplido su deber hasta las últimas consecuencias, como cristiano y como cubano. Y prodigaban a mis hijas el cariño que guardaban para los nietos que, faltándole por sangre, sobraban en la amistad por su ternura. Santiagueros de recia cepa y orgullosos de serlo, vuelven en mis memorias acompañados de esta anécdota que habla por sí sola:

Hace muchos años –no era entonces lejano el día en que a Luis le habían asesinado junto a otros jóvenes de Acción Católica, dirigentes como él de la fallida acción ciudadana de la “Huelga de Abril”–, mientras recorriamos los campos orientales de nuestra otrora extensa arquidiócesis visitando los grupos de la JEC (Juventud Estudiantil Católica), su hermana me contó que en un día de confianzas fraternas, eran los menores de cuatro hermanos y los dos mayores eran ya Hermanos De La Salle, Luis y



*Familia Morales Mustelier.
Delante Hno. Osvaldo fsc, Dña. Lola, Hna María y
Hno Alfredo fsc; detrás Luis y D. Osvaldo.*

ella se habían confiado mutuamente su vocación religiosa, mas, se preguntaron, si ambos seguimos ese Camino, quién cuidará de nuestros padres en la vejez, y decidieron echar a suerte su futuro. Así, como en los viejos tiempos, estos jóvenes buscarían respuesta a la voluntad divina... Ella se fue de monja y Luis, bastón de sus padres, consagró el mundo a Dios desde su compromiso laical, viviendo esa espiritualidad encarnada de los que sienten la búsqueda de la justicia como un imperativo de su fe.

Estudiante brillante ganador de becas, ingeniero, profesor, Luis encauzaba su acción eclesial como militante de la Juventud Católica –de la que llegó a ser Presidente del Consejo Diocesano de Oriente y Secretario

General de la JUC (Juventud Universitaria Católica)–, y miraba la realidad social con ojos de Evangelio, ¿cómo si no podría hacerlo un católico raigal? Y el joven profesor, que habiendo concluido su beca de postgrado con los más altos honores de la Universidad de Michigan, quiso volver a la Patria para darle lo mejor de sí mismo y construir en ella el Reino, comprendió que era llegada la hora de terminar con la tiranía que oprimía a nuestro pueblo, en sus oídos resonaron las palabras del Señor a Moisés: *«He visto la opresión de mi pueblo..., he oído el clamor que le arranca su opresión y conozco sus angustias. Voy a bajar a liberarlo...»* (Éxodo 3, 7-8). Él sería dócil a la voz del libertador. Porque, sin libertad, *como sin aire propio y esen-*



Mons. Pérez Serantes y Luis Morales en el momento de la entrega de su nombramiento como Presidente del Consejo Diocesano

cial, nada vive, pensó con el Apóstol.

Así, el don de la libertad se convirtió en su tarea, pues el mismo mensaje cristiano es un mensaje de libertad. No podemos buscar la salvación huyendo de los riesgos de la historia cuando la auténtica trascendencia nos aguarda en la historia, allí donde Dios, que sufre con el hermano, espera una ayuda que sólo puede venir de nuestra libertad. No correr el riesgo de *vivir sin miedo a la libertad* sería una traición a nuestra vocación de cristianos. Luis lo sentía y sabía que los caminos hacia la libertad son las huellas de Dios en el hombre. Y siguió sus huellas, haciendo vida el llamado que cuatro décadas después nos hiciera Juan Pablo II en la plaza santiaguera: *La Iglesia llama a todos a encarnar la fe en la propia vida,... para alcanzar la verdadera libertad, que incluye el reconocimiento de los derechos humanos y la justicia social.*

Podemos decir de Luis que era un intelectual y de los buenos, comprometido –como sólo saben hacerlo las almas grandes que persiguen la utopía de un mañana mejor– con la Iglesia y con la Patria, hijo solícito, hermano que se entrega, amigo como el Amigo que no falla. Y sin perder su mirada en las estrellas, atento a las necesidades de los más pobres, proveía en silencio...

Con la estrella y la cruz como emblema vivió y en aras de ese ideal se entregó generosamente, pues, al estilo de Varela, supo amar con un mismo corazón a Cuba y a Cristo. Sabía, y hacía verdad con su coherencia fe-vida, que *la doctrina de Cristo se encierra en el dulce mandato de amar.* Y amó hasta el extremo

de dar su vida por un futuro mejor para la Patria que le vio nacer y hoy le recuerda con cariño.

Diez días después de su muerte en La Habana, la Catedral santiaguera se estremecía al presidir Mons. Pérez Serantes las solemnes Honras Fúnebres, aún a despecho del jefe del Ejército Oriental que se oponía a que se honrase la memoria de un revolucionario, un revoltoso alterador del "orden" establecido. Pero el *Arzobispo de la Dignidad*, como le llamó el pueblo, impelido por la justicia, celebró en honor de su amigo Luis y sus compañeros militantes asesinados. Buscando en mis recuerdos, es la primera vez que vi la Catedral tan repleta y tantos uniformados en ella, tal parece que sentían miedo de los mártires y de la libertad. No recuerdo las palabras de mi querido pastor, pero puedo revivir su impacto en mis adentros. Ese día comprendí que sólo es posible amar la libertad cuando se quiere para todos y es en este sentido que podemos hablar de su dimensión espiritual.

Hoy, desde su morada en la Casa del Padre, Luis Morales Mustelier sigue atento a las necesidades de su pueblo, y con él miramos el futuro con serena confianza, sabedores de que –como dijera Mons. Adolfo– *mañana, antes que salga el sol, habrá salido sobre Cuba y sobre el mundo entero la Providencia de Dios.*

* *Artículo publicado en el Boletín Lasallista No. 2 Enero-Abril/2008*

***Fotografías del álbum familiar.*

Senda de Luz

Pocas son posiblemente las personas que han oído hablar del joven católico manzanillero **Ciro Hidalgo Pérez**, cuyo elevado compromiso con la Iglesia y con Cuba lo condujo tempranamente a la muerte el 9 de abril de 1958. No será ésta una síntesis biográfica -en 1960 se le dedicó una muy valiosa en su ciudad natal-, sino más bien un rápido esbozo de su fecunda vida.

Ciro Noel de la Caridad Hidalgo Pérez nació en Manzanillo el 8 de septiembre de 1935. Era el cuarto hijo de una familia realmente modesta, compuesta por su padre y madre y, además, de otros 6 hermanos. Cursó parte de su enseñanza primaria en una escuela pública y del 4to al 6to grados en el colegio privado "El Divino Maestro", continuando estudios de bachillerato en el célebre Instituto Pre-Universitario de su ciudad natal hasta graduarse en 1955.

A consecuencia de sus limitaciones económicas se trasladó a la ciudad de Santiago de Cuba en busca de oportunidades, ejerciendo allí como maestro particular durante un año. Poco tiempo más tarde obtuvo una plaza de instructor en "La Ciudad de los Niños", importante realización que la Iglesia católica había establecido en Bejucal (Habana) y que fuera fundada y dirigida por el sacerdote Ismael José Testé; mientras, la Universidad capitalina permanecía cerrada por la situación política imperante en el país, último año de la dictadura batistiana.

Ciro estaba dotado de algunas innatas y valiosas virtudes tales como el sentido de máximo respeto a sus padres. Era poseedor de un carácter tranquilo e inclinado a los estudios; afable, accesible a todos, amistoso y receptivo. Demostraba comprensión hacia los demás. Todo esto le

hizo despuntar puesto que estaba acompañado por un indiscutible liderazgo juvenil. Su ímpetu apostólico, respaldado por su propio ejemplo de vida, asombraría a quienes se relacionaban con él.

Por el hecho de provenir de una familia ajena a la Iglesia, no se vinculó a la misma sino hasta, exactamente, el 15 de octubre de 1953 cuando se produce su encuentro personal con Jesucristo al aceptar ingresar con tal sólo 18 años, en el Grupo "San Francisco de Asís" de la Juventud Masculina de la Acción Católica Cubana de la Parroquia de Manzanillo, pujante organización laical por entonces. Había sido atraído a su seno -así lo afirmaba- por un cercano amigo estudiante. De inmediato comenzaría a descubrir un ideal absorbente que la gracia de Dios le mostraba. Luego de una profunda preparación doctrinal, recibió el Bautismo al siguiente año (1954) y su primera confesión y comunión al final de éste.

Aceptó el ser dirigido espiritualmente por un sacerdote franciscano excepcional: el RP Fray Antonio Albizu, ofm que era, precisamente, el Conciliario del mencionado grupo. El supo guiarlo y promoverlo, al descubrir en **Ciro** relevantes cualidades muy poco comunes. A partir de aquel instante, comenzó a proyectarse apostólicamente desde la JAC, logrando captar admirablemente el ideal de la Federación y se entregó a éste en cuerpo y alma, así en sólo 5 años recorrió en rápida sucesión todos los cargos directivos hasta llegar a convertirse en Presidente. Era algo casi increíble porque aquella JAC manzanillera estaba dotada de algunas decenas de jóvenes preparados en todos los sentidos. Sus amigos decidieron elegirlo, sin embargo; aquello no era sino una primicia de la Divina elección de Jesucristo.

En tanto, **Ciro Hidalgo** logró desarrollar una oratoria fogosa y comunicativa. Es aceptado como miembro del Consejo Diocesano de la JAC oriental en tanto que laborada intensamente en la organización de otros grupos católicos similares que verían la luz entre Bayamo y Niquero, esto por expresa encomienda de aquel Consejo. Al radicarse en La Habana por motivos de sus estudios de Ingeniería, continuó con igual labor, escalando ahora un lugar en el Consejo Nacional de la JAC, trabajando con mucho dinamismo y recorriendo las tres provincias occidentales en tareas apostólica durante su escaso tiempo libre los fines de semana.

Vivió consciente de la difícil realidad cubana que le tocó en suerte, sufriendo en carne propia la tragedia y el dolor nacional consecuente consigo mismo, se sumó a la lucha clandestina por la conquista de la libertad para su Patria, realizando actividades revolucionarias en contra de Batista junto a otros hermanos de su generación. Por ello sufrió una detención en Campechuela y otra a manos del temible S.I.M. que lo fichó por

propaganda agitadora Su encendido verbo le hizo levantar la voz públicamente en Manzanillo más de una vez. Es original suya la frase que le dijera a su madre: "Para vivir de rodillas más vale morir".

No era, pues, extraño, suponer cuál sería su desenlace final. Su asesinato ocurrió durante la llamada "Huelga General" promovida por el movimiento revolucionario y el estudiantado, momento sumamente peligroso vivido en La Habana. Y ocurrió así: Durante la visita que hiciera ese día a un cercano amigo, decide salir a la calle; se reúne con el Ing. Luis Morales Mustelier, dirigente de la Juventud Católica de

Santiago de Cuba. Cuatro policías llegan, los detienen violentamente y son llevados a la estación radicada en el Vedado, donde fueron cruelmente torturados y luego sacados de allí para ser ametrallados a mansalva, aproximadamente a las 3 pm del 9 de abril. Al siguiente día son localizados sus cadáveres y el velorio fue una demostración solidaria de amigos y miembros de la Acción Católica, sacerdotes y otras personas, a pesar del fuerte despliegue de la fuerza pública.

Dos años más tarde, el 9 de abril pero de 1960 un transporte aéreo militar del Ejército Rebelde traslada sus restos a Manzanillo, tendiéndose en la Iglesia donde tantas veces **Ciro** se reunió, ésa misma noche se celebró una misa solemne de Difuntos.

Poco tiempo después, y para perpetuar la memoria de **Ciro Hidalgo Pérez**, el instituto local le otorgó su nombre a la Asociación de Alumnos y a las Brigadas Estudiantiles. Por la misma razón y por acuerdo unánime de la Junta Parroquial, en el segundo aniversario de su muerte, el Salón Parroquial de Manzanillo comenzó a llevar su

nombre tal como lo indica la tarje conmemorativa en él expuesta aún.

Ciro Hidalgo Pérez cumplió a cabalidad estos dos postulados: Llenó su joven vida de Dios y de los limpios ideales libertarios. A los 23 años ya había trazado una senda llena de luz y humanamente gloriosa en los surcos de la Religión y de la Patria, plenitudes de su fuerte y varonil vocación de laico comprometido, siendo éste el mejor legado que recogimos especialmente los jóvenes católicos manzanilleros que le conocimos y continuamos sus pasos hasta el día de hoy.



Ni más, ni menos

*No siempre gana distancia, el hombre que más camina,
No por gastar los zapatos, se sabe más de la Vida...
Ni poco ni demasiado, todo es cuestión de medida...
Alberto Cortés*

La última reunión de padres (ésas a las que muchas veces asistimos sólo por saber el estado del rendimiento académico de nuestro hijo, o sólo, como hacemos con muchas otras reuniones, por cumplir) del preuniversitario de mi hija, se inició, para luego compartir y reflexionar, con un video educativo. ¿El tema? El complacer en exceso. La conductora del programa (una siquiatra excelente) iba desgranando situaciones que con mucha frecuencia se presentan en las relaciones de nosotros los padres con nuestros hijos adolescentes o jóvenes, y de ellos en sus relaciones con nosotros. Los primeros, que confundimos el manifestar amor y afecto con cubrir necesidades reales (o ficticias), y los segundos porque llegan a pensar que realmente son merecedores de todo sin importar a costa de qué sacrificio (de los padres o de la propia familia) deba hacerse para complacer sus gustos y exigencias. Reflexión que comparto con ustedes, no como especialista y sí para evaluar nuestro propio actuar, para dejar abiertas interrogantes.

A nosotros los padres, a las mamás y a los papás, desde que nace el primer hijo todo nos parece poco, ¿verdad?, todo se nos hace pequeño para brindarles, obsequiarles y

hacerles crecer: le amamos, les amamos... queremos y deseamos que no les falta nada y en ocasiones podemos perder la medida de hasta dónde es bueno, y a partir de qué punto puede serles perjudicial. Si de dar amor y demostrarles ese amor se trata, ahí la medida es infinita; pero si el dar es en el orden de las cosas materiales, ahí si el paso debe ser lento y responsable.

¿Qué pasa cuando complacemos en exceso?

O también pudiéramos preguntarnos: qué pasa cuando el centro de nuestras relaciones filiales y familiares está en el tener (en las cosas) y no en el ser (amor). Sin proponérselo vamos convirtiendo a nuestros hijos en receptores pasivos de objetos y bienes que para ellos, en la misma medida en que éstos superen las necesidades básicas, buenas y deseables, carecerán de todo valor. ¿Qué actitud fomentamos? la irresponsabilidad: no cuidan nada, todo lo rompen o extravían con una facilidad asombrosa... la exigencia desmedida: sienten que no se ha sido justo si les negamos o no podemos complacer en determinado capricho... la falta de estima de sí mismos: se miden por lo que tienen o no tienen, y de la mis-

ma manera valoran a sus amigos y compañeros.

Siempre hoy...

Sí, esa ruta de aprendizaje **responsable** siempre comienza, o puede comenzar, hoy para padres (abuelos, adultos de la familia y también educadores y maestros) e hijos, camino en que las pautas serán necesarias y saludables...

Los bienes, sólo los necesarios (a pesar de que en determinado momento o circunstancia nos podamos permitir algo más).

Información (que sepan cuánto trabajo y sacrificio cuesta, no es sólo el *precio a pagar* lo único que deben saber).

Responsabilidad (que les mueva y ayude a valorar y cuidar, a ir participando en las tareas y trabajos de la familia como su contribución al bienestar de todos).

Generosidad (que sea norma y costumbre en la familia compartir solidariamente, no sólo lo que nos pueda parecer superfluo o innecesario ya, con otras familias; haciéndoles conscientes que también en muchas ocasiones nuestra familia se sostiene por la generosidad de otros).

Ejemplo (de nada vale la palabra, sino descubren en nuestro actuar cotidiano lo que les exigimos a ellos cumplir).

También siempre comienza, o puede comenzar, hoy el ser amor; el ser EL AMOR: dando nuestro tiempo y afecto; la palabra y la escucha; la compañía y el respeto... Ese es un BIEN que con los años y su uso crece; es el único bien que podemos y debemos dar a manos llenas y sin medidas siempre.



**Amo y haz lo que quieras
Si callas, callarás con
amor.
Si corriges, corregirás con
amor.
Si perdonas, perdonarás
con amor.**

Sean protagonistas de su historia



Estas palabras pronunciadas hace 10 años por el papa Juan Pablo II en tierras camagüeyanas, fueron escogidas como lema de la Pascua Adolescente 2008 de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba. El domingo 20 de abril cerca de 400 adolescentes venidos de toda nuestra diócesis nos encontramos, en la parroquia de Don Bosco, para celebrar la Resurrección del Señor.

Con aires de *play off beisbolero* vivimos un intenso día, al tanto todo el tiempo de nuestro equipo que sin dudas fue CAMPEÓN como decíamos. Desde horas tempranas de la tarde al patio de la comunidad salesiana llegaban muchachos y muchachas recibidos y contagiados por las notas de la canción tema que nos invitaba a... **tomarnos las manos, cantar unidos, abrir la boca y gritar al mundo que Jesucristo conquistó nuestro corazón.** La "llegada" sin aviso a nuestra fiesta de Juan Pablo II, fue un intenso momento, quien recibía de manos de los adolescentes una cruz y el cirio pascual que nos acompañaría en toda la fiesta... y nuevamente nos invitaba a ser Protagonistas de nuestra historia... ¡Qué tremendo reto!

Entre dinámicas, juegos y cantos nos animaban a vivir la tarde... Y para dar paso a una reflexión los adolescentes de la comunidad San Antonio María Claret

nos regalaron una bella dramatización que serviría para encontrarnos en pequeños grupos, así nos conocíamos mejor y nos acercábamos a la historia de aquellos que estuvieron muy cerca de Jesús: Pedro, Juan el Bautista, Juan el evangelista, María Magdalena y María de Betania.

Ya todos juntos de nuevo, fuimos enviados a una misión al barrio de la parroquia a cada equipo le fue entregado el evangelio, ¿su tarea?: evangelizar. En el camino los grupos se encontraron personajes muy particulares (buenos y malos), que los invitaban a "hacer" y a "no hacer": el Guardián de la Fe; Sonorín, el payaso de la alegría; el diablo y las tinieblas buscaban dirigir a los muchachos, que supieron elegir muy bien a quien seguir y a quien apartar de su camino... En un pequeño compartir de experiencias terminó esta gran misión -primera que se hacía con los adolescentes-.

Y en momento de recogimiento comenzó la gran fiesta: la Eucaristía, presidida por nuestro querido Arzobispo monseñor Dionisio que nos invitaba a todos a ser testimonio vivo y testigos fieles de la palabra...

Terminamos la celebración con broche de oro... al paso de la conga santiaguera que todos bailamos para que nuestra alegría en Jesús Resucitado contagie a todos.



¡Llegaron los celulares!

Seguro que ya los has visto y has sentido curiosidad ante el hecho de que en un objeto tan pequeño, el ingenio y la tecnología hayan podido hacer tanto. Sí, porque resulta que ya no son sólo *simples teléfonos*, sino además cámaras fotográficas o de vídeo, calculadoras, receptores de mensajes, etcétera, etcétera, etcétera.

En realidad, lo de la telefonía móvil lleva ya bastante tiempo abriéndose camino en este vasto y diverso mundo, pero no se puede negar que la tecnología digital y otros avances recientes la han convertido en el gran portento que ahora conocemos.

Por eso, a esta altura de la historia, nadie se atrevería a negar la importancia del teléfono y mucho menos de los móviles o celulares, que por ser casi omnipresentes y a pesar de su juventud, ostentan ya una extensa lista de méritos por valiosos servicios, especialmente en lo que a salvar vidas se refiere.

Tampoco se puede negar que la presencia del apreciado *aparato* tiene su parte graciosa que, como todo, nos puede ayudar a reflexionar un poquito sobre lo compleja, contradictoria y dúctil que puede resultar la naturaleza humana. Entre nosotros los cubanos de hoy, el hecho de tener un celular dice mucho ya que se necesita de un buen respaldo en CUC para poder acceder a ese servicio. Eso por sí solo, convierte al portador de un celular en punto de mira para especulaciones e indagaciones de no pocos detectives “por cuenta propia” que intentan encontrar, con la mayor cantidad posible de detalles, respuestas claras y precisas sobre el origen de la adquisición.

En detalle la cosa no es muy compleja. Lo primero es la compra del teléfono y el contrato para el servicio, luego viene el

adquirir las tarjetas y si es posible el estuchito para protegerlo. Con el teléfono en mano se impone escoger una melodía que lo identifique (ya no se usa el timbre común y corriente) y comprobar la cobertura de recepción de la señal, que no es igual en todos los lugares. Hecho esto, el portador puede considerarse dentro del selecto club de propietarios y entonces viene lo verdaderamente fascinante: **salir a la calle con ellos.**

La mayoría asume una interesante y estudiada postura de despreocupación cuando “inesperadamente” reciben una llamada. Entonces empiezan a moverse de un lado a otro, con el teléfono en posición de escucha y con cara de augusta felicidad. No importa el tiempo, la llamada puede durar uno o más de **treinta minutos**; tampoco el lugar, lo mismo da que sea en la fila para chequear los boletos en un aeropuerto, en una cafetería o en una tienda de ventas en divisa, que en el policlinico lleno de gente esperando que venga la corriente, en un taller donde se reparan las ollas multipropósito, o en un velorio donde no falta aquel medio despistado que pregunte cómo a alguien se le ocurre traer ese aparato con música a ese lugar... ¡Cualquier cosa puede ocurrir!

¡Qué bueno que estén entre nosotros (los móviles), para prestar un buen servicio! ¡Qué bueno que todo el que así lo desee pueda adquirirlo y disfrutar de sus bondades!; pero ojo muchachos, **lo importante, lo más importante, lo verdaderamente auténtico son ustedes**, sus sueños, sus esperanzas, sus empeños, sus logros, **con o sin el celular.** Ese “toque” que tanto buscan los jóvenes lo encontrarán si son capaces caminar en la Verdad, en el Camino y en la Vida que nos propone Jesús.

Tu animad@r

La silla de los hijos de Zebedeo

¿Qué quieren que haga por ustedes?
Marcos 10, 35-45

Hay una tendencia humana a no dese- ar hacer colas. Y hay una predisposi- ción a querer ser los primeros en todo lo posible. Por otra parte los cristianos, en nuestras súplicas a veces le pedi- mos al Señor estar en primer plano. Estas actitudes son señaladas en el evangelio: Santiago y Juan le piden a Jesús estar uno a la derecha y el otro a la izquierda, algo así como ser sus dos primeros *vice ministros* en el Reino. Jesús les dice: **No saben lo que pi- den**, reprochándoles su ignorancia y anunciándoles que el Reino no es un tráfico de influencias o pa- lancas, como las que usa- mos "aquí abajo". El mensaje de Jesús es que la grandeza del cristiano no consiste en pertenecer a una clase, sino todo lo con- trario, hacerse siervo.

Trabajo les costaría a los discípulos aprender la lec- ción respecto a las sillas que le tocarían como puestos. Sí, porque este asunto de las sillas es tan antiguo como la humanidad misma. Hay sillas como muebles que acompañan la decoración de la casa; y hay personas que se pasan la mitad de la vida senta- dos en una silla; hay sillas Luis XV en los museos donde nadie se sienta y hay "sillas de mil batallas" donde se sienta un montón de gentes casi

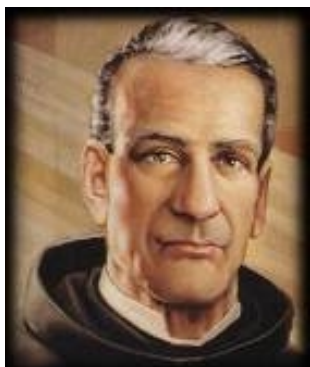
todo el tiempo, por ejemplo los asien- tos de las guaguas; hay sillas o butacas en los cines, que tienen una disposi- ción para que todos vean, pero estas butacas si tuviesen la constitución de las sillas Luis XV no permitirían ver la pantalla, sólo los más ágiles verían al sentarse delante, y los mas intelligen- tes, los segundos, se sentarían en el espaldar para poder ver, y le echarían el fango de los zapatos a los de abajo, algo así como en el gallinero.

En nada es este orden de cosas en el Reino que propone Jesús: **LO MEJOR DE LA SILLA ES EL SERVICIO QUE PRESTA**: bueno si es para servir a los otros y ne- gativo si es para aprove- charse del puesto. Y en cuanto a Jesús, testimo- nio perfecto del servidor, se relata (aunque no explícitamente) en el evangelio, que en una oca- sión, siendo Él, el primero el Alfa y la Omega, hizo cola.

Les dejo dos men- sajes: no debemos correr tras los pri- meros puestos, ni tampoco colarnos porque eso nos empequeñece co- mo cristianos; en la premura no está la Salvación. Todo tiene su tiempo.



Roma, 16 de marzo de 2008



COMUNICADO DE LA POSTULACIÓN

Con gozo en este domingo de Ramos, les informamos que el día de ayer, sábado 15 de marzo, el Santo Padre Benedito XVI ha autorizado a la Congregación de la Causa de los Santos, la promulgación del Decreto para la Beatificación de nuestro Venerable José Olallo Valdés (1820-1889).

Por tanto, con la promulgación de este Decreto se aprueba el milagro atribuido a la intercesión de nuestro Venerable Siervo de Dios y se nos abren las puertas para iniciar los trámites para la organización de la ceremonia de Beatificación de José Olallo Valdés próximamente en la Ciudad de Camagüey, Cuba.

Fray José Olallo Valdés será el segundo Beato para la Iglesia cubana y el primero en ser beatificado en Cuba, todo un gran acontecimiento eclesial para la Iglesia cubana que en voz de sus Pastores en su mensaje de la Navidad pasada lo han señalado como un "acontecimiento de honda significación para la Iglesia en Cuba".

Para la Orden también es un motivo de alegría el tener un nuevo modelo de santidad, que nos confirma que la vivencia profunda de nuestra espiritualidad de misericordia y hospitalidad, son un camino para la santidad.

Todos unidos, pues, damos gracias al Señor por este definitivo paso, e imploramos la intercesión de nuestro Fundador y demás santos hospitalarios.

**Fr. Félix Lizaso Berruete *oh*
Postulador**

Santo cubano,
a los enfermos cercano.
Santo cubano,
del pueblo camagüeyano.

Del Padre Olallo cantamos
su bondad y su pobreza,
y envidiamos su riqueza
de Dios al que tanto amamos.

De La Habana nos llegó
religioso quinceañero;
con un sólo compañero
en Camagüey se quedó.

Religioso Hospitalario
hasta la muerte vivió
y en la Virgen confió
siempre rezando el Rosario.

A los pobres visitaba
y a los enfermos cuidó;
de lepra a muchos salvó,
y con todos siempre oraba.

Ayudaba a bien morir
con consuelo y con cariño,
y con su alma de niño
les hacía sonreír.

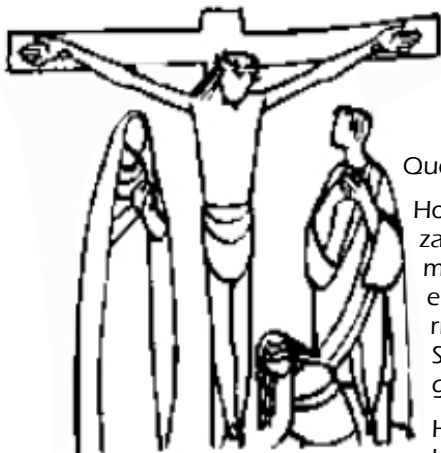
A los niños enseñaba
el catecismo y a orar,
y les educaba a estar
en la vida que empezaba.

A dos santos conoció:
Claret y al padre Valencia,
y a despreciar la violencia,
de los dos él aprendió.

El amor a Jesucristo
que los dos santos tenían
y por él tanto sufrían,
en Padre Olallo hemos visto.

Alocución radial de Mons. Dionisio García,

Semana Santa 2008



¡Te adoramos, Cristo, y te bendecimos porque por tu Santa Pasión y Muerte en la Cruz redimiste al mundo!

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy, 16 de marzo, Domingo de Ramos, comienza la celebración de la Semana Santa. Es la semana más importante para los cristianos pues en ella recordamos la Pasión, Muerte y Resurrección Gloriosa de Jesucristo, nuestro Único Salvador, por medio de la cual, Él nos consiguió el perdón y nos alcanzó la Salvación.

Hace casi 2000 años ocurrió un hecho terrible y a la vez grandioso, que ha marcado la historia de la humanidad, podemos decir que es el acontecimiento más comentado y discutido a través del tiempo, hoy tiene la misma actualidad y vigencia: Allí, en Judea, en la ciudad de Jerusalén, murió en la cruz un hombre que nació de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo. De Él dice la Biblia que era **Dios con nosotros**. Pasó por la vida haciendo el bien, curando a los enfermos, dando esperanza a los pobres y a los oprimidos, consolando a las personas afligidas, perdonando los pecados. Predicó el Reino de Dios que es un Reino de justicia, de paz, de perdón y de misericordia. Le dijo a los soberbios, a los poderosos y a los ricos de este mundo que sino cambiaban de ellos no sería el Reino de los Cielos.

Jesús nos reveló y enseñó que nosotros no hemos venido al mundo por casualidad, que cada ser humano, yo, tu, todas las personas, hemos recibido la vida como un regalo de Dios y que Dios, además de Creador, es Padre y ama por igual a todos, hombres y mujeres, jóvenes o viejos, blancos o negros, sabios o ignorantes, sanos o enfermos. Todos somos iguales ante Él. Para Él no existe distinción o diferencias de personas.

Nos enseñó que Dios quiere la felicidad del hombre y, para que podamos vivir en paz y alcanzar la salvación, nos dijo que debíamos cumplir los mandamientos de la ley de Dios, que nos guiáramos por ellos.

- * Honra a tu padre y a tu madre. Cuidalos cuando sean ancianos. Cuida de tu familia
- * No robes.
- * No mientas.
- * Se fiel a tu palabra y a tu familia, no traiciones a los que confían en ti.
- * No envidies.
- * No mates ni hagas daño a nadie ni de palabra ni de obra.
- * No codicies los bienes ajenos ni desees el mal a los demás.

Los resumió diciendo: “Ama a Dios por sobre todas las cosas y a los demás trátalos como tu quisieras que te trataran a tí”. Es decir: si queremos ser felices debemos convivir en buena voluntad, respetando la dignidad de cada persona, trabajar por la justicia y nunca hacer el mal sino procurar hacer el bien.

¡Que maravilla, si todos cumpliéramos los mandamientos! Si todas las familias se los enseñaran a sus hijos, si todos los que tienen la responsabilidad de educar a los jóvenes se los enseñaran, el mundo, la sociedad, el barrio, la familia, cada uno de nosotros sería más feliz.

Pero, desgraciadamente, sabemos que a menudo no hacemos el bien que lleva a la felicidad, sino que permitimos que el mal penetre en nuestro corazón y nos dejamos arrastrar por él, apartándonos de la ley de Dios. Jesús nos hace ver con claridad algo que nos cuesta aceptar: que nosotros, los hombres y mujeres muchas veces le hacemos daño a los demás, nos dejamos llevar por nuestros deseos, egoísmos y caprichos y no por lo que es justo y bueno y así hacemos mal a los que nos rodea, causamos sufrimiento a otras personas, dividimos a la familia. Muchas veces pensamos sólo en resolver nuestros problemas, sin mirar a quien aplastamos por alcanzar lo que queremos; abusamos o engañamos a los que son más débiles y pobres que nosotros o no les tenemos en cuenta, otras veces, pasamos indiferentes ante el sufrimiento de los demás para no complicarnos la vida.

A estas acciones reprobables se le llama pecado y el pecado es una ofensa contra los hombres y contra Dios que afecta a toda la sociedad. Jesús sabía que los hombres necesitaban y necesitamos ser conducidos de nuevo a Dios, ser perdonados por Dios para limpiar el mal que se ha hecho y que hacemos. Para esto vino Jesucristo, para enseñarnos cómo distinguir entre el bien y el mal, para abrirnos los ojos y así poder conocer la verdad.

Por predicar y hacer el bien, los poderes religiosos y políticos de su época lo condenaron a muerte injustamente, a morir en la cruz, y cargando con nuestras culpas, se ofreció a Dios, su Padre, por nosotros, para con su sangre lavar nuestros pecados. Isaías nos dice: **Fue tratado como culpable a causa de nuestras rebeldías y aplastado por nuestros pecados. Él soportó el castigo que nos trae la paz y por sus llagas hemos sido salvados.**

Jesús no guardó rencor ni odio, pues sabía que la violencia engendra más violencia, murió perdonando a los que lo maltrataban diciendo: **Padre perdónalos porque no saben lo que hacen.** Al final dijo: **Todo está cumplido, en tus manos encomiendo mi espíritu,** e inclinando la cabeza, expiró.

Desde este momento la cruz, que era un signo despreciado por cruel, se ha convertido en un signo de salvación, expresión de la misericordia y de la presencia de Dios. Es el signo que identifica a los cristianos: Nuestros cementerios están sembrados de cruces porque deseamos que nuestros difuntos descansen eternamente junto a Dios. La cruz está presente en las torres de nuestras iglesias, en los Rosarios, la ponemos en nuestros hogares y la llevamos al pecho queriendo que Dios nos proteja. Hacemos la señal de la cruz cuando pasamos delante de una iglesia, al comenzar y al terminar el día, en las oraciones y en los momentos de angustia y alegría.

Pero por la fe sabemos que la muerte y el pecado no vencieron. Ese no fue el final. El mal no venció. Podemos leer en los Evangelios que al tercer día Jesús resucitó de entre los muertos.

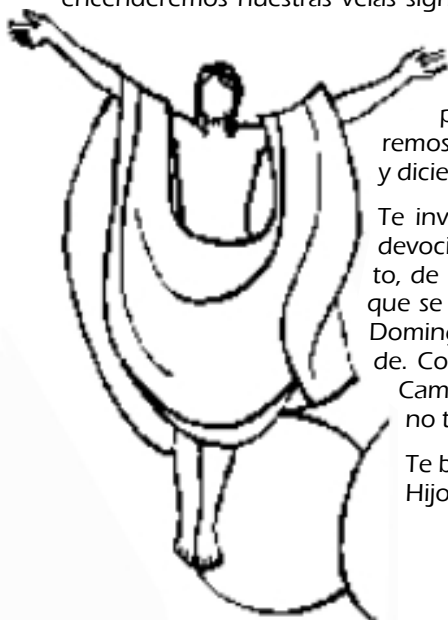
Por eso les invito, hermanos y hermanas, al igual que hicieron nuestros abuelos, a unirse a la comunidad cristiana en Iglesias y casas de oración para recordar y celebrar la pasión y muerte de Cristo en la cruz y alegrarnos por su gloriosa victoria sobre el pecado y la muerte

Hoy Domingo de Ramos celebramos la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. El pueblo de Jerusalén le acoge como a su Salvador. Los ramos benditos de palma real que recibimos en la Iglesia y que llevamos a nuestros hogares significan que también nosotros reconocemos a Jesús como nuestro Salvador y queremos que Él esté presente en nuestros hogares.

El Jueves Santo recordamos la Última Cena de Jesús con sus discípulos, ésa fue la primera Misa. Él lavó los pies a sus discípulos como gesto de humildad, enseñándonos a ser servidores los unos de los otros.

El Viernes Santo escucharemos la lectura de la Pasión, contemplaremos su prisión y muerte en la cruz. Recordamos que Él se ofreció por nuestros pecados. Acudimos al templo a adorar a Cristo en la Cruz, a agradecer su sacrificio por nosotros y a pedir por todos los hombres, ya que todos estamos necesitados de perdón, misericordia y de la gracia de Dios. Es un día de silencio, oración y recogimiento. Es además, si queremos seguir a Jesús, un día de reconciliación con los que estamos enemistados, de perdonar de corazón las ofensas que nos han hecho y, a la vez, de hacer un examen de conciencia y preguntarnos si hemos hecho algún mal a otro y tener el valor de pedir perdón, de reparar el mal que hemos hecho y sobre todo de ser fiel a Jesucristo comprometiéndonos a seguirle.

El Domingo de Resurrección celebraremos, con gozo y alegría, la gloriosa resurrección de Cristo. En la Misa bendiciremos el fuego nuevo que disipa las tinieblas, que es el símbolo del triunfo de Cristo sobre la muerte y el mal, de este fuego encenderemos nuestras velas significando que aceptamos a Cristo, como



la luz que nos ilumina y guía. Se bendicirá el agua y al recibirla nos acogemos a la purificación que sólo Dios puede darnos y, llenos de alegría, alabaremos a Dios junto a los hermanos cantando y diciendo ¡Aleluya, Cristo ha resucitado!

Te invito hermano, a celebrar estos días con devoción, A los que viven en Santiago les invito, de manera especial, a participar en la misa que se celebrará en la Santa Iglesia Catedral el Domingo de Resurrección a las 6:30 de la tarde. Comprométete a seguir a Jesucristo: es el Camino, la Verdad y la Vida. Te aseguro que no te arrepentirás.

Te bendice, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

+Mons. Dionisio García Ibáñez
Arzobispo de Santiago de Cuba

Como el lápiz...

El niño miraba al abuelo escribir una carta, y en un momento dado le preguntó:

- Abuelo, ¿estás escribiendo una historia que nos pasó a los dos? ¿Es, por casualidad, una historia sobre mí?

El abuelo dejó de escribir, sonrió y le dijo al nieto:

- Estoy escribiendo sobre ti, es cierto. Sin embargo, más importante que las palabras, es el lápiz que estoy usando.

Me gustaría que tú fueses como él cuando crezcas.

El niño miró el lápiz intrigado y, no vio nada especial en él y, preguntó:

- ¿Qué tiene de particular ese lápiz?

El abuelo le respondió:

- Todo depende del modo en que mires las cosas. Hay en él cinco cualidades que, si consigues mantenerlas, harán siempre de ti una persona en paz con el mundo.

Primera cualidad: Puedes hacer grandes cosas, pero no olvides nunca que, existe una mano que guía tus pasos.

Esta mano la llamamos Dios y El siempre te conducirá en dirección a su voluntad.

Segunda cualidad: De vez en cuando necesitas dejar lo que estás escribiendo y, usar el sacapuntas.

Eso hace que el lápiz sufra un poco, pero al final, estará más afilado. Por lo tanto, debes ser capaz de soportar algunos dolores, porque te harán mejor persona.

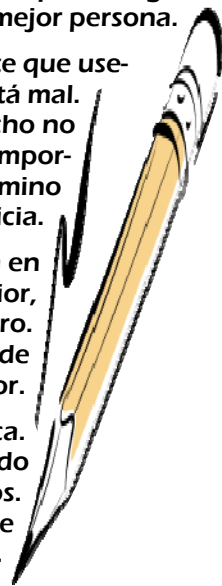
Tercera cualidad: El lápiz siempre permite que usemos una goma para borrar aquello que está mal. Entiende que corregir algo que hemos hecho no es necesariamente algo malo, sino algo importante para mantenernos en el camino de la justicia.

Cuarta cualidad: Lo que realmente importa en el lápiz no es la madera ni su forma exterior, sino el grafito que hay dentro.

Por lo tanto, cuida siempre de lo que sucede en tu interior.

Quinta cualidad: Siempre deja una marca. De la misma manera, has de saber que todo lo que hagas en la vida, dejará trazos.

Por eso intenta ser consciente de cada acción.



Capítulo final

Quizás al leer este título lo primero que se les ocurra pensar es que voy a contar aquí el final de la telenovela de turno, pero no es exactamente así. Lo que quiero compartir parte de la televisión y del popular espacio, sí, pero enseñada aterriza en la vida; en esa vida que con una mirada un tanto creativa viene a ser como la más completa, complicada y fascinante de las novelas.

Desde hace ya un buen tiempo, gracias a la irrupción de las nuevas tecnologías en los medios de comunicación y también, porque negarlo, al ingenio del cubano, algunas personas tienen la posibilidad de poder ver o al menos enterarse de cómo termina el capítulo final apenas comenzada la transmisión de una serie.

Entonces, no son pocos los que desde que se inicia una nueva propuesta, emprenden una especie de carrera de velocidad, con obstáculos incluidos, con el fin de "resolver" el dichoso capítulo final. En general, a la mayoría de los interesados no les importa mucho la trama, la calidad de las actuaciones o el desarrollo de éste o aquel personaje. Tampoco tienen gran interés en aspectos como la fotografía, la música o cualquier otro que haga más relevante lo que vemos. Lo único que parece verdaderamente importante para algunos es saber cómo termina el capítulo final y sobre todo, que los demás sepan que ellos lo saben.

Ese hecho que para muchos es simple, cotidiano y hasta deseable, bien nos puede ayudar a comprender algunas cosas que también son simples y cotidianas pero no por eso menos importantes. No son pocas las personas que deambulan por la vida ocupándose y preocupándose sobre todo porque alguien les cuente el final de lo que tal vez ni ha comenza-



do, o por saber con la mayor cantidad de detalles posible lo que les va a suceder tal vez en los próximos minutos, mañana o dentro de cinco años. Para ellos es como si esos fueran los más interesantes capítulos de la serie, pero sin reparar en esos pedacitos de vida que Dios nos regala cada día, ni tomar en cuenta el encanto de disfrutar de lo cotidiano, lo pequeño, lo aparentemente insignificante.

Vivir pensando que nos va a ir mal si no hacemos esto o aquello, parece algo enfermizo. Preocuparnos y ocuparnos de “conocer” por anticipado “el capítulo final” de una u otra etapa de nuestra vida puede alejarnos de la realidad y estropear la posibilidad de saborear con gusto más de un “capítulo” y ver con imaginación (y hasta con algo de ilusión) lo que nos falta, tal y como sucede cuando ya sabemos como termina la telenovela. Es en el día a día que se aprende no sólo a mirar sino también a ver; no sólo a oír sino sobre todo a escuchar, no sólo a hablar sino, además, a expresar.

Dios, nuestro Padre, el mejor “director” que se haya visto jamás, tiene el “guión” completo de la serie que nos toca interpretar. Pensemos que en sus manos y con nuestra colaboración, la obra será la mejor de las propuestas desde el primer hasta el último capítulo y que lo más importante no es ese final que dura tan sólo unos minutos sino todo lo que nos ayuda a que ese final sea reflejo de toda la obra que Él pensó, soñó y amó para nosotros.

Para recordar...

Mayo

Domingo 11: Comienza la Jornada de la Familia .

Sábado 17: Conferencia Dr. Manuel Maza sj, 9 am, Centro Cultural y de Animación Misionera.

Domingo 18: Celebración Juvenil Diocesana .

Sábado 31: Conferencia Hno Alfredo Morales, 4 pm, Oficina del Historiador de la Ciudad.

Junio

Viernes 30 mayo— domingo 1 junio: Taller Animadores de la Pastoral de Adolescentes.

Viernes 6 — domingo 8: Taller Animadores de la Pastoral Juvenil.

Viernes 13— Sábado 14: Consejo Diocesano de Pastoral.

Domingo 15: Clausura de la Jornada de la Familia.

Sábado 21-Domingo 22: Encuentro Instituto Pastoral Pérez Serantes.

Miércoles 25: Cátedra Pérez Serantes, Conferencia P. Antonio Rodríguez, 7.30 p.m., Catedral.

La ESPERANZA

Después de varias lecturas y reflexiones, me arriesgo a la difícil tarea de comentar *Spe Salvi*¹, la segunda y última encíclica de SS Benedicto XVI. Se trata de un documento largo² y profundo, que exige cuidadosa lectura, a pesar de que en lo personal disfruto del estilo literario de nuestro Papa, que como buen alemán se ubica en la tradición de un pensamiento filosófico que marcó profundamente las ideas de la modernidad.

Con lo anterior podría pensarse que se trata de un ensayo filosófico, pero no. Es una encíclica dentro de la mejor práctica del Magisterio de la Iglesia, profundamente espiritual, arraigada en una fe auténtica; que además tiene la virtud de hablar no solo al corazón de los miembros de nuestra Iglesia, sino también al corazón de lo que no están en ella; pero que llega aún más lejos: se dirige también a la razón, al pensamiento moderno -y eso que llaman posmoderno- dentro del contexto histórico que les dieron vida.

Por otro lado, al buscar en las fuentes del Magisterio y la Patrística elementos para su argumentación; Benedicto XVI no se ha limitado a la cita textual: Por el contrario, ha realizado un profundo análisis del lenguaje³ y los conceptos de entonces, para poder presentarlos -acordes al lenguaje y la cultura de hoy- a los hombres y mujeres del presente, y así evitar que esos testimonios de fe y esperanza - en suma, la herencia cultural y espiritual de nuestra fe- pudieran carecer de pleno sentido en un mundo secularizado que ha perdido muchos de sus referentes cristianos. Sin embargo, lo más importante y trascendente de *Spe Salvi* no son los aspectos señalados con anterioridad; sino la esencia, el profundo sentido del mensaje de Su Santidad, el cual intentaremos resumir en tres aspectos:

Primero: La Palabra de Dios, la Buena Nueva del Evangelio que nos trae *la Esperanza* y, con ella, *la Salvación*, no es un hecho simplemente comunicacional, informativo, descriptivo y, por tanto, pasivo. Benedicto XVI utiliza un concepto muy actual que incorpora⁴ con total derecho y legitimidad: nuestra Esperanza es *performativa*⁵, es decir, que no se limita a describir algo futuro, una promesa que habrá de suceder o cumplirse por parte de Dios, sino que esta esperanza ya es en parte realidad -imperfecta, pero realidad- algo que construimos durante nuestra propia vida, tangible a la vez que promesa. Valga la interrogación que nos hace Su Santidad:

*...la fe cristiana ¿es también para nosotros ahora una esperanza que transforma y sostiene nuestra vida? ¿Es para nosotros <performativa>, un mensaje que plasma de modo nuevo la vida misma, o es ya sólo <información> que, mientras tanto, hemos dejada arrinconada y nos parece superada por informaciones más recientes?*⁶

El Evangelio nos lo ha mostrado a lo largo de 20 siglos: El Verbo Encarnado en Jesucristo no es simplemente mensaje de Dios, es, antes que todo, manifestación y acción de Dios entre los hombres, desde entonces hasta el fin de los tiempos.

En este sentido Su Santidad cita la Carta a los Hebreos de san Pablo⁷ en la cual se encuentra una definición de la fe que la une estrechamente con la esperanza: <<La fe es *hypostasis* de lo que se espera y prueba de lo que no se ve>>; y hace notar que para los Padres y teólogos medievales el sentido de *hypostasis* era el de *substantia* (sustancia); corrigiendo la interpretación posterior que dio un sentido subjetivo -expresión de una

actitud interior- a la fe y la esperanza; mientras que éstas son en realidad **objetivas**, <<de realidad presente en nosotros>>⁸ en palabras del autor.

Benedicto XVI hace notar como san Pablo en carta a los efesios expresa que <<antes de su encuentro con Cristo no tenían en el mundo ni esperanza ni Dios>>⁹ y al respecto me tomo la libertad de traer aquí unas palabras pertenecientes a Flaubert, recientemente citadas por Eusebio Leal: <<Los dioses no estaban ya, y Cristo no estaba todavía, y de Cicerón a Marco Aurelio hubo un momento único en que el hombre estaba solo>>.

La encarnación de Jesucristo ocurrió precisamente en un momento crucial de la historia: El Imperio Romano había llegado a dominar el mundo de entonces y se enfrentaba a su inevitable decadencia, pero más aún, la cultura greco-latina que lo sustentaba estaba en una crisis irremediable, en esencia espiritual pero también moral. Por otro lado en la región de Judea comenzaban movimientos políticos violentos tendientes a la expulsión de los romanos y la restauración del Reino de Israel y de ahí la expectación por la llegada de un *mesías* que aniquilara a los enemigos y restaurara su otrora grandeza y poderío.

Segundo: <<*Spe Salvi facti sumus*>> - en esperanza fuimos salvados. Así comienza la encíclica y el plural **[nosotros] fuimos salvados**, reviste una importancia decisiva: la encíclica hace hincapié en que la salvación no es un asunto puramente individual, personal, rechazando de plano toda pretensión (y tradicional imputación) de que la esperanza cristiana en la salvación es individualista al señalar que *En los tiempos modernos se ha desencadenado una crítica cada vez más dura contra este tipo de esperanza: consistiría en puro individualismo, que habría abandonado el mundo a su miseria y se habría amparado en una salvación eterna exclusivamente privada.*

Refiriéndose a Henri de Lubac, Su Santidad nos dice: *la salvación ha sido considerada siempre como una realidad comunitaria*, haciendo notar a continuación como los Padres entendieron *el pecado como la destrucción de la unidad del género humano, como ruptura y división. Babel, el lugar de la confusión de las lenguas y de la separación se muestra como expresión de lo que es el pecado en su raíz.*

El mundo posmoderno de hoy, con su paradigma del éxito individual, éxito que se expresa por sobre todo en el tener y poder a costa de cualquier cosa, aún del prójimo y que; en el caso de nuestro archipiélago, las preocupaciones del diario vivir, aportan una buena cuota de individualismo y desespero, incluso entre nosotros los cristianos y nos lleva a apartarnos no solo de la Iglesia –entendida como comunidad y comunión de fieles– también del prójimo, de la sociedad en que vivimos, adhiriéndonos a la praxis del *sálvese quien pueda*; y en cuanto a esto valen las palabras de la encíclica:

Esta vida verdadera, hacia la cual tratamos de dirigirnos siempre de nuevo, comporta estar unidos existencialmente en un <pueblo> y solo puede realizarse para cada persona dentro de ese <nosotros>. Precisamente por eso presupone dejar de estar encerrados en el propio <yo>, porque solo la apertura a este sujeto universal abre la mirada hacia la fuente de la alegría, hacia el amor mismo, hacia Dios.

Tercero: Si bien la encíclica reconoce la necesidad de estructuras sociales adecuadas y adaptadas a la evolución de la humanidad; la crítica de la encíclica a la tiene una fuerte sustentación en la obra de Henri de Lubac, con su centro de gravedad en la imposibilidad de la razón por sí sola de lograr una verdadera transformación de la sociedad sin la transformación del hombre, solo posible abriéndose a la gracia de Dios; de que no es posible alcanzar la felicidad y la justicia con solo

cambiar las estructuras sociales y jurídicas, con sustituir las relaciones de propiedad; por cuanto *el hombre es siempre hombre*, y dispone de su libertad, incluso para el mal, como ha demostrado fehacientemente la historia. Su Santidad enfatiza: <<Si el progreso técnico no se corresponde con un progreso en la formación ética del hombre, con el crecimiento del hombre interior, no es un progreso sino una amenaza para el hombre y para el mundo.... La razón necesita de la fe para llegar a ser totalmente ella misma: razón y fe se necesitan mutuamente para realizar su verdadera naturaleza y misión>>.

Comprendo plenamente la crítica del ateísmo, pero tengo presente no solo el análisis que hace de Lubac sobre las raíces del ateísmo de los siglos XIX y XX, al señalar que *el humanismo moderno se construye.... Sobre un resentimiento y comienza por una opción. Se la puede llamar.... Un antiteísmo, lo ocasionó la acentuación unilateral de la Presencia real y al mismo tiempo la desintegración del misterio Iglesia-Eucaristía o institución mística.... La influencia conjunta de la lógica aristotélica y el derecho romano en la elaboración teológica durante la Edad Media, sobre todo en lo referente al tratado sobre la Iglesia; ciertas desviaciones <individualistas>, sin los cuales <quizás no hubiera surgido el error marxista leninista y no se hubiera propagado con tan terribles devastaciones.*

Es la visión de un eminente teólogo y también filósofo de nuestra Iglesia, pero visión desde la cultura europea a fin de cuentas. Por desgracia, la historia del denominado Tercer Mundo agrega otros referentes que nos pueden hacer comprender mejor las raíces de esos comportamientos y, ateniéndome ahora a la historia de Cuba, basta citar dos ejemplos: el exterminio casi total de la población autóctona del archipiélago, la que incluso llegó al suicidio colectivo de poblados enteros ante las atrocidades de los españoles. El otro horror duró más de

trescientos años: la trata y la esclavitud de los negros africanos que por millones fueron arrancados de sus tierras.

Con demasiada frecuencia identificamos a los ateos como los únicos capaces de hacer el mal, algo de lo que hay que cuidarse, pues como ha señalado –entre otros– Torres Queiruga, la virtud no es patrimonio exclusivo de los creyentes: demasiados ejemplos existen de la maldad hecha por hombres que defendían públicamente los valores cristianos; no en tiempos lejanos como los de la Inquisición; sino en otros mucho más cercanos, como los bombardeos aliados sobre las ciudades alemanas cuando ya faltaban menos de tres meses para la derrota del nazismo, bombardeos sobre la población civil mientras se mantenían fuera de los objetivos, las fábricas de armamentos que habrían de constituir botín de guerra, o las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki y mucho más cercano en el tiempo los brutales bombardeos masivos sobre Viet-Nam que provocaron la muerte de cuatro millones de vietnamitas, la inmensa mayoría civiles.

El propio Benedicto XVI nos dice: *El ateísmo de los siglos XIX y XX, por sus raíces y finalidad, es un moralismo, una protesta contra las injusticias del mundo y de la historia universal. Un mundo en el que hay tanta injusticia, tanto sufrimiento de los inocentes y tanto cinismo del poder, no puede ser obra de un Dios bueno. El Dios que tuviera la responsabilidad de un mundo así no sería un Dios justo y menos aún un Dios bueno. Hay que contestar este Dios precisamente en nombre de la moral. Y puesto que no hay un Dios que crea justicia, parece que ahora es el hombre mismo quien está llamado a establecer la justicia.* Pero también reflexión sobre el asunto y más adelante agrega: *...sí ante el sufrimiento de este mundo es comprensible la protesta contra Dios, la pretensión de que la humanidad pueda y deba hacer lo que ningún Dios hace ni es*

capaz de hacer, es presuntuosa e intrínsecamente falsa.... Un mundo que tiene que crear su justicia por sí mismo es un mundo sin esperanza. **Nadie ni nada responde del sufrimiento de los siglos.**

Al **Juicio Final** dedica Su Santidad mucha reflexión y espacio en la encíclica; haciendo resaltar que la maldad no será olvidada y la justicia restablecida porque *ahora Dios revela su rostro precisamente en la figura del que sufre y comparte la condición del hombre abandonado por Dios, tomándola consigo. Este inocente que sufre se ha convertido en esperanza-certeza: Dios existe, y Dios sabe crear la justicia de un modo que nosotros no somos capaces de concebir y que, sin embargo, podemos intuir en la fe. Sí, existe la resurrección de la carne. Existe una justicia. Existe la <revocación> del sufrimiento pasado, la reparación que restablece el derecho. Por eso la fe en el Juicio final es ante todo y sobre todo esperanza.... Estoy convencido de que la cuestión de la justicia es el argumento esencial o, en todo caso, el argumento más fuerte en favor de la fe en la vida eterna.*

Para mi no es nada casual que la pequeña imagen de la Madre de Dios que desde hace ya casi cuatro siglos veneramos bajo la advocación de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, se haya aparecido precisamente a dos indios y a un niño negro esclavo, en lo último de la escala social de entonces, casi no humanos. Señal inequívoca –sustancia- de la esperanza en esa justicia. Para mayor coincidencia, en lo que a nosotros los cubanos se refiere, invocando a María, la Madre de Dios como **estrella del mar**, dedica SS Benedicto XVI los finales de la encíclica.

Alrededor de esa estrella que nos vino del mar, hemos construido los cubanos a lo largo de nuestra historia la identidad que nos une más allá de diferencias circunstanciales y a Ella, como segura inter-

cesora ante la Justicia y el Amor de Jesucristo, hemos acudido siempre en los momentos trascendentales de nuestra Patria y de nuestras vidas, en las épocas de dolor e incertidumbre, como lo seguiremos haciendo hasta el final de los tiempos.

1. Carta Encíclica *Spe Salvi* del Sumo Pontífice Benedicto XVI a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas y a todos los fieles laicos sobre la Esperanza Cristiana. © 2007- Libreria Editrice Vaticana. Documento en Internet.

2. 20089 palabras en la versión en español.

3. Creo que la encíclica tiene bastante atractivo para cualquier lingüista interesado en el tema.

4. En mi muy modesta opinión una contribución importante al pensamiento cristiano y al modo de vivir la fe contemporáneos.

5. Viene de la palabra inglesa *performance*: ejecutar o realizar. En este caso se refiere a la **Teoría de los actos del habla**, de J. L. Austin (1911-1960).

6. *Spe Salvi*, 10.

7. Hebreos, 11,1.

8. *Spe Salvi*, 7.

9. *Spe Salvi*, 2.

10. Novelista francés (1821-1880), autor entre otras obras de *Madame Bovary*.

11. Eusebio Leal: Palabras en el VII Congreso de la UNEAC, La Habana, 2 de Abril de 2008.

12. Romanos, 8,24.

13. *Spe Salvi*, 13.

14. Sacerdote jesuita y notable teólogo del siglo XX. Entre 1950 y 1960 fue suspendida su actividad docente por la jerarquía católica de entonces. Fue llamado a participar como perito en el Concilio Vaticano II y hecho cardenal en 1983 por SS Juan Pablo II. Murió en 1991.

15. *Spe Salvi*, 14.

16. *Spe Salvi*, 14.

17. *Spe Salvi*, 22.

18. En: Henri de Lubac: la historia orgánica de una vida.

Por Hans Urs von Balthasar. Ediciones Encuentro. Disponible en Biblioteca de Google.

19. Aclaro que nada tengo contra los españoles, pues si bien en Cuba *quien no tiene de congo tiene de carabali*, todos también tenemos en mayor o menor grado ascendencia española.

20. *Ibidem*.

21. Se ha estimado que solo en los bombardeos sobre Dresde, Hamburgo y Kiel, murieron no menos de 100 mil civiles; aunque hay fuentes que refieren 350 mil muertos solo durante los bombardeos a Dresde.

22. Ver de Charles P. Snow: *Ciencia y Gobierno*. Ariel-Seix Barral, 116 p. Barcelona 1977.

23. *Spe Salvi*, 42. El subrayado es nuestro.

24. *Spe Salvi*, 43. El subrayado es nuestro.

25. Tengo la esperanza de que los teólogos y demás no se sientan alarmados por esta intromisión mía en el ámbito de la hermenéutica.

Mi nombre es GRACIAS

*... En tu día, Dios mío, iré hacia ti...
iré hacia ti, Dios mío [...] y con mi sueño más loco:
llevarte el mundo entre mis brazos".
Jacques Leclercq*

El viernes 14 de marzo partió a la casa del Padre Chiara Lubich, fundadora de la Obra de María, conocida por todos como el Movimiento Focolar (*Iglesia en Marcha No. 133, Nov-Dic/2008, pág 30*). Queremos desde esta página unirnos a la Iglesia Universal para decir gracias al Padre... *gracias al Señor por el testimonio que nos deja..., por sus intuiciones proféticas, que han precedido y preparado los grandes cambios de la historia y los acontecimientos extraordinarios que ha vivido la Iglesia en el siglo xx. Nuestro gracias se une al de Chiara, ella decía que, cuando se presentase ante Dios y el Señor le preguntase su nombre, respondería sencillamente: «Mi nombre es GRACIAS. Gracias, Señor, por todo y por siempre».* (Homilía Card. Tarcisio Bertone, 18/3/2008, *Basílica de San Pablo Extramuros, Roma*).

Mi herencia

Si hoy tuviera que dejar esta tierra y me pidieran una palabra, como última que exprese nuestro Ideal, yo diría - segura de que entenderían exactamente lo que quiero decir - : 'Sean una familia'.

¿Entre ustedes hay alguien que sufre por pruebas espirituales o morales? Compréndanlo como y más que una madre. Ilumínenlo con una palabra o con el ejemplo. No le dejen faltar, al contrario, aumenten a su alrededor el calor de la familia.



Chiara Lubich, Fiera di Primiero-Trento, en los primeros tiempos del movimiento

¿Entre ustedes hay quien sufre físicamente? Que sean los hermanos predilectos. Sufran con ellos. Traten de comprender profundamente sus dolores. Háganlos partícipes de los frutos del apostolado para que sepan que han sido ellos quienes contribuyeron más que los otros.

¿Hay alguno que muere? Imaginen que están en su lugar y hagan lo que les gustaría que se les hiciera a ustedes hasta el último instante.

¿Entre ustedes hay alguien que goza por un éxito apostólico o por cualquier otro motivo? Alégrense con él, para que su consuelo no disminuya y el alma no se cierre, sino que la alegría sea de todos.

¿Hay alguno que parte? No lo dejen partir sin haberle llenado el corazón de una única herencia: el sentido de la familia, para que lo lleve donde ha sido destinado.

No antepongan jamás una actividad de cualquier tipo, ni espiritual – por ejemplo, las oraciones, la misa -, ni apostólica, al espíritu de familia con los hermanos con los que viven.

Y a donde vayan para llevar el Ideal de Cristo, para extender la inmensa familia de la Obra de María, no harán nada mejor que procurar crear con discreción, con prudencia, pero con decisión, el espíritu de familia. Es un espíritu humilde, desea el bien de los demás, no es engraido... , es la verdadera caridad, completa.

En fin, si yo tuviera que dejarlos, prácticamente dejaría que Jesús en mí les repitiera: "Ámense los unos a los otros... para que todos sean uno"



LA PALABRA... NOS HACE VIVIR

Cualquiera que frecuente un ambiente donde la Palabra se vive como hay que vivirla, es decir por cada persona y por la comunidad, experimenta como primera impresión que ahí **se vive**. Y esto se descubre de la luz que brota del rostro de quien te acoge, de cómo se mueven las personas, de la prontitud al servicio, de una especie de rejuvenecimiento que la Palabra realiza, no sólo en el alma, sino también en el cuerpo. Y esto porque la Palabra es Vida. Expresa bien este hecho Atanasio, comentando la frase del Salmo: "tus palabras me hacen vivir". Él dice "no hay nada que haga vivir al alma racional en su naturaleza específica, cuanto la Palabra de Dios". La Palabra por lo tanto nos hace vivir.

Chiara Lubich, 1975

Castel Gandolfo, 1 de setiembre de 1999 - Chiara
en el encuentro de delegados/as de la Obra:
"VI tema de la espiritualidad colectiva-
IV aspetto: 'El amor sana'".

Musgos en el Agua

Imagen

Llegó la hora del suplicio Santo,
furias crueles sus ropas desgarrando
y entre el aullante fango de su pueblo,
humilde, puro y manso está el Cordero,
con su dulce mirada, perdonando.
¿Un hombre es? Tanta miseria lleva
en su carne, tan pura y ultrajada,
que en sangre, espina y lodo confundidos,
¡Un mundo de maldad, redime el Hijo!
la luz de su mirada no parece ya humana,
casi, por su amor eterno
y echado a tierra por verdugos crueles,
entre atroces quejidos, estallando,
los clavos, por los golpes van buscando
la sangre pura de las venas fieles.
Fue tallando en la cruz el Santo Cuerpo,
su Amor al hombre, con su entrega mansa,
dibujó en sangre misterioso río
que canta eternamente, la esperanza.
¡Oh, Cristo en cruz que redimiste al hombre
cargando con su mal y con su muerte!
¡Oh, cruz de Cristo, se nos va la muerte
viviendo en Ti y levantando al hombre!

Autora: Willibrorda Escala Espinosa
Parroquia de la Inmaculada Concepción,
Manzanillo.

Diócesis de Bayamo Manzanillo
De su poemario: **Musgos en el Agua**



A la Virgen María

Quiero andar por la luz y por el agua
y en el remanso transparente de tu Gracia
hacer morada, celestial María.
Quiero cortar los lirios y los cardos,
engazar las estrellas y las piedras
y andar mi tiempo con paso largo.
Quiero, frunciendo los espacios todos,
de jardines, de mares y de soles,
hacer un ramillete que acrisole
las grandes dichas y las hondas penas,
para ofrecerlas con mis manos pobres
a Ti, María, de pureza ¡estrella!

Idilio

Enamorada voy por los senderos,
tras mi amado Señor, todo Bien mío,
y lo encuentro en los valles y los cerros
envuelto en el invierno o el estío.

Eterno enamorado (aún yo miseria)
también me busca con amor prolijo
a que mi débil planta no resbale,
ni el mal que amenace, me haya herido.

Y así vamos los dos, amante amado,
entre dulces coloquios...aunque a veces
mi pequeñez exigua se estremece.

Al comprobar que es Dios quien permanece
con exquisitas y finas gratuidades,
cultivando mi amor, que aún pobre, ¡crece!

Dura cerviz

Te cuesta inclinarte...
¡hay de ti!:
la semilla contiene el milagro.



Mi opción

No tengo el sitio de la vida fácil,
ni llevo el ceño de los años duros,
bebo mi vino (de fermento puro)
la luz que impulsa y la verdad que mata,
llevo por fuera el ropaje pobre,
(ríe por dentro mi verdad de lujo)
altiva soy a mi placer más caro,
¡esclava soy de mi deber más puro!

Impredecibles

Tú sabes que mañana quizás no esté a tu lado...
o tal vez esa falta pudiera ser tu amor,
acaso en al distancia del insondable arcano
tú serás como un puente... y yo un sauce llorón.
El manantial eterno correrá sentencioso
y tú o yo a su orilla iremos a saber
de tu vida extranjera...
o mi vida sin gozos...
pues mi dicha en el cielo será cuando tú estés.
Y si mi Dios acaso se pusiera celoso
le diré sin jactancia:
¡fue mi cruz
y mi bien!



Encuentro Internacional

El Convento San Juan de Letrán de La Habana de los frailes dominicos, fue sede del 7 al 10 de abril del encuentro internacional *Presencia de Fray Bartolomé de las Casas*; en el mismo participaron reconocidos historiadores y escritores, tanto cubanos como extranjeros, interesados en la vida y obra del fraile dominico español, famoso desde el siglo XVI por su defensa de los habitantes oriundos de América, su oposición a la esclavitud y las controversias que generó en la corte española. El padre Manuel Uña O.P., director del Aula Fray Bartolomé de las Casas expresó que el propósito del evento dedicado al dominico español era profundizar en su espíritu que vive en el tiempo. Añadió que el padre Las Casas es citado por muchos pero leído por pocos, lo que constituye un motivo para *conocer mejor su obra desde una perspectiva interdisciplinaria. La oportunidad de que pensadores de diferentes ideas y países –agregó– reflexionen juntos sobre la significación actual de la vida y obra de esta figura universal, en campos tan vitales como la moral pública, la responsabilidad histórica, la justicia y la dignidad humana, nos da la certeza de que el tiempo transcurrido, lejos de atenuar la importancia de sus gestos y palabras, los ha hecho actuales. (Nosotros Hoy)*

Domingo del Buen Pastor

El domingo 13 de abril se dieron cita en la parroquia de Santa Teresita jóvenes de toda nuestra diócesis para festejar el día del Buen Pastor. Las canciones, dinámicas y poemas, dieron paso al testimonio diverso y bello (como lo son las distintas vocaciones en la vida de la Iglesia) de religiosas, sacerdotes y seminaristas. La primera fue la Hermana Isabel

que con su vocación claretiana comunicó a todos el encanto de ser misionera. Luego Humberto, diácono permanente de la diócesis, habló de su experiencia de familia y de su certeza de que *cuando Dios llama, no deja de llamar*. Antonio López de Queralt, director del Museo Arquidiocesano, hizo un alto a la charla y ayudó para que desde la lectura del pasaje del Buen Pastor en pequeños grupos, fueran en profundidad y compartieran lo que Jesús les decía en ese texto. El P. John Fredy, párroco de Ntra Señora del Rosario en Palma Soriano y prácticamente recién ordenado, contó de una forma muy dinámica desde sus inicios en la Iglesia hasta la auténtica travesía que ha sido su vida, que busca decir con certeza sí a Dios siempre. Luego sería un joven seminarista colombiano quien impactó con la frase que en su seminario es lema: **La vocación no es la certeza de ser llamado, sino la generosidad de decir que sí.** El último, pero no el menos importante, sería el padre José Conrado, que haciendo memoria contó de su temprano ingreso al seminario. Mons. Dionisio les dirigió a los muchachos y muchachas unas palabras casi al concluir la tarde, y con amor desbordante les explicaba la necesidad que tiene la Arquidiócesis de buenos pastores que sepan guiar al pueblo por las sendas correctas y también por supuesto de "buenas pastoras" que ayuden a la iglesia en su caminar a Dios.

Expo Choy-León

Durante todo el mes de abril ha estado abierta la primera exposición del presente año del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret. La muestra de arte contemporáneo pertenece a la colección personal de los arquitectos José A. Choy y Julia León, quienes a decir de Janet

Ortiz, curadora, *desde los comienzos de su práctica profesional a mediados de la década de 1970, comprendieron la trascendencia cultural y humanística de la arquitectura más allá de su función social...* y por ello el diálogo continuo con otras manifestaciones de las artes visuales ha sido parte inseparable de su obra. Exposición dio la posibilidad y el privilegio de apreciar obras de artistas de reconocido prestigio (Flora Fong, Zaida del Río, Julia Váldez...) junto a la de jóvenes maestros de la plástica cubana (Elsa Mora, Sandra Ramos, Agustín Bejerano...). Gracias a ellos por abrir para todos las puertas de su hogar, por atesorar este rico patrimonio de la plástica contemporánea cubana.

Identidad Cubana...

...una mirada desde la antropología cultural, fue el tema presentado en la conferencia de la Cátedra Pérez Serantes el pasado 16 de abril. La Lic. Rosa María Notario Pastoriza, conferencista invitada, presentó lo importante que resulta para los pueblos jóvenes como el nuestro la valoración de su identidad, como vivencia y reflexión, desde la antropología sociocultural; esta mirada invita a ver el ser y el quehacer de ese grupo que se identifica (nos identifica) como cubano o cubana, sin olvidar el lugar (escenario) donde se desarrolla su quehacer. Fue así mirando nuestro mosaico étnico, blancos y negros, mestizos... la trama (escenario), las actividades económicas fundamentales en que se fue haciendo o construyendo esa identidad... el medio, nuestra tierra. Con mirada crítica que esbozó preguntas *¿Crisis de identidad? ¿Ruptura o continuidad?... concluía apreciando que no se trata ni de mitificar el pasado ni menospreciar el presente, ni soñar un futuro irrealizable sin tener en cuenta nuestra realidad identitaria, sino de*

vivir lo cotidiano, y continuar mezclando lo mejor de cada uno en este escenario y esta trama siempre nueva, compleja red de relaciones donde las personas van construyendo su identidad. Al terminar la presentación hubo un breve intercambio con los asistentes, y como colofón la interpretación del Hno. Osvaldo Morales de varias danzas cubanas al piano.

INTERNACIONALES

Viaje Apostólico

Libertad, verdad, paz, derechos humanos... Estas son palabras claves del viaje apostólico que Benedicto XVI ha realizado del 15 al 20 de abril a los Estados Unidos. Pero todas están unidas por la esperanza evangélica. El padre Federico Lombardi S.I., director de la Oficina de Información de la Santa Sede, haciendo balance de este viaje, que tuvo por lema «Cristo, nuestra esperanza», considera que logró su objetivo: ha transmitido esperanza a los estadounidenses en general, a los católicos en particular, y a las Naciones Unidas. Ha comunicado esperanza, «a una Iglesia que ha vivido un período particularmente difícil en los años recientes y que tenía mucha necesidad de ser consolada y relanzada hacia el porvenir, consciente de sus responsabilidades en el ámbito de la Iglesia universal». Ha ofrecido un mensaje de esperanza para las Naciones Unidas, es decir, «para todos los pueblos del mundo que han reflexionado, en el sexagésimo aniversario de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, en los verdaderos valores fundamentales para construir el futuro». El obispo de Roma ha mostrado cómo «Cristo ayuda a tener esa visión del hombre, de su destino, de la realidad de la persona humana que permite construir sobre cimientos

sólidos el porvenir de la humanidad», explicó el padre Lombardi. El Papa ha hablado a «todo un pueblo, ayudándole a identificar sus raíces y sus valores, su vocación histórica» «Ha hablado al pueblo estadounidenses de sus características de convivencia entre muchos pueblos de culturas y creencias diferentes, para construir juntos, en libertad y democracia, una gran comunidad humana, que puede convertirse también para la humanidad misma en un mensaje de paz, de reconciliación, de convivencia». Y esto se puede lograr, dice sintetizando al pontífice, «con el reconocimiento de Dios, de Dios creador, por tanto, de los valores esenciales de la persona humana, como imagen de Dios». «El Papa lo ha dicho de manera muy explícita y los estadounidenses se han sentido comprendidos, reconocidos por su valor histórico y en sus mejores aspectos», concluyó. (ZENIT.org).

Cardenal López Trujillo

El presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia, monseñor Luis Augusto Castro Quiroga, ha ensalzado el «legado de valentía y defensa de la vida», por parte del fallecido cardenal Alfonso López Trujillo (8-11-1935/19-4-2008). «Fue un luchador infatigable en varios campos: defender la vida, la familia y la doctrina de la Iglesia (la integridad del mensaje cristiano frente a la reducción manipuladora que suponía la teología de la liberación de inspiración marxista). Eso no lo hizo muy popular», afirmó al referirse al cardenal colombiano, presidente del Consejo Pontificio para la Familia, quien partió a la casa del Padre el pasado 19 de abril, en Roma. «Nos queda un testimonio maravilloso de valentía, de libertad, ya que él no se dejó encerrar por los rasgos de la cultura dominante. Y un testi-

monio de confianza en Dios. Todos necesitamos seguir luchando por la vida en este país, donde se ha devaluado tanto», agregó al término de una eucaristía en Bogotá, con la que el episcopado colombiano se unió espiritualmente a las exequias realizadas en Roma. (ZENIT.org).-

Juan Pablo II: «No nos ha dejado nunca solos»

Aseguró en la noche del tercer aniversario de su fallecimiento, el cardenal Stanislaw Dziwisz, arzobispo de Cracovia. El purpurado, que durante casi cuarenta años fue secretario de Karol Wojtyła, dirigió una meditación a jóvenes al final de una vigilia de oración en las grutas vaticanas. Ante la tumba del anterior pontífice, guardaron silencio a las 21:37, hora de su fallecimiento el 2 de abril de 2005, y con profunda emoción, el purpurado entabló un diálogo de tú a tú con su padre espiritual: «Tu servicio a la Iglesia continúa, aunque de otro modo. Pensamos en tu enseñanza, en el ejemplo de tu vida, que sigue hablando a nuestras conciencias. Deseamos proclamar el carácter sagrado de la vida y la santidad de la familia en el matrimonio, dijo. En nombre de Jesús, estamos de la parte de los pobres, de los humildes, de los que no tienen nada, de los perseguidos a causa de su justicia o de la religión». «Desde la ventana de la casa del Padre se ve mejor -- concluyó citando una famosa frase pronunciada por el cardenal Joseph Ratzinger en su funeral--. Por tanto, te pedimos que veles por los jóvenes de hoy, por sus aspiraciones, esperanzas, preocupaciones. Juan Pablo II, Santo Padre, gracias por todo». En el encuentro de oración participaron, además, el cardenal Camillo Ruini, obispo vicario del Papa para la diócesis de Roma, y el cardenal Angelo Comastri, arcipreste de la Basílica de San Pedro del Vaticano.

CONVOCATORIA AL CONCURSO DE CARTEL Y LOGOTIPO PARA EL TRIENIO PREPARATORIO Y EL AÑO JUBILAR POR LOS 400 AÑOS DEL HALLAZGO DE LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE LA CARIDAD DEL COBRE

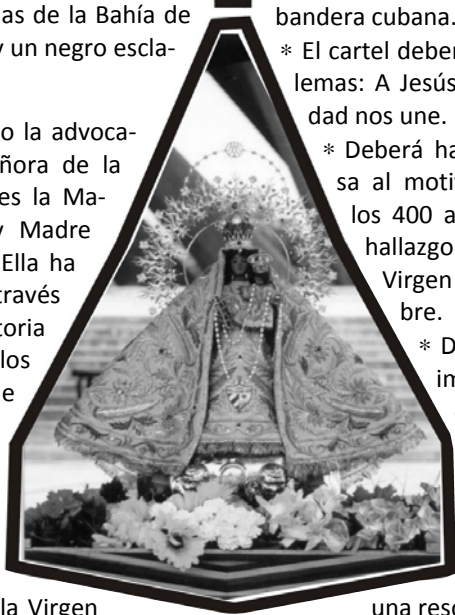
En el año 2012 celebraremos los 400 años del hallazgo de la bendita imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre, sobre las aguas de la Bahía de Nipe por dos indios y un negro esclavo.

La Virgen María, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, es la Madre de Jesucristo y Madre del pueblo cubano. Ella ha estado presente a través de toda nuestra historia patria y es para los cubanos símbolo de cubanía.

Por ello, la Comisión Preparatoria para la Celebración de los 400 años del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre, convoca a diseñadores y artistas gráficos al concurso sobre cartel y logotipo que identificará dicha celebración. El cartel y el logotipo que resulte acreedor del primer premio, acompañará los trabajos y acciones de la Iglesia Católica en Cuba para esta celebración.

BASES DEL CARTEL

* Podrán participar todos los diseñadores gráficos y artistas plásticos cubanos, sin límites de edad.



* En el cartel debe estar presente la imagen original de la Virgen de la Caridad del Cobre, y los colores de la bandera cubana.

* El cartel deberá incluir uno de estos lemas: A Jesús por María o La Caridad nos une.

* Deberá hacer referencia expresa al motivo de la celebración: los 400 años (16012-2012) del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre.

* Deberá entregarse impreso en papel o cartulina, y sus medidas no deberán exceder de 120 x 80 cm.

* Se entregará además una versión digital del mismo con

una resolución mínima de

300 dpi.

* Las obras deberán ser entregadas (o enviadas) antes del 15 de agosto del 2008 a la Arquidiócesis de Santiago de Cuba a:

Arzobispado de Santiago de Cuba,
Calle Sánchez Hechavarría # 607,
Santiago de Cuba

Se acompañará de un sobre sellado que contenga una ficha con los siguientes datos:

Nombres y apellidos del artista.

Dirección particular.

Dimensiones de la obra.

- * Las obras que se entreguen en diócesis diferentes a la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, deberán estar debidamente protegidas para evitar daños en su transportación o envío.
- * Se conformará un jurado de admisión y otro de premiación, integrado por personas conocedoras y expertas del tema mariano, y del diseño gráfico. El fallo del mismo será inapelable.
- * Se entregará un primer premio, un segundo premio y un tercer premio. El cartel premiado con el primer lugar será el que acompañará el trienio preparatorio y el año jubilar por el hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre.
- * El autor del cartel premiado con el primer lugar, cederá el derecho de reproducción y distribución del mismo a la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.
- * Todas las obras admitidas al concurso serán expuestas en la Basílica Nacional de Nuestra Señora de la Caridad. La inauguración de la exposición y premiación del Concurso será el sábado 30 de agosto del 2008.
- * La participación en el Concurso implica la aceptación total de sus bases.

BASES DEL LOGOTIPO

- * Podrán participar todos los diseñadores gráficos y artistas plásticos cubanos, sin límites de edad.
- * El logotipo deberá incluir el lema: La Caridad nos une. 2008-2012.
- * Deberá entregarse impreso en papel o cartulina, y sus medidas no deberán exceder de 21 x 28 cm.
- * Se entregará además una versión digital del mismo con una resolución mínima de 300 dpi.

- * Las obras deberán ser entregadas (o enviadas) antes del 15 de agosto del 2008 a la Arquidiócesis de Santiago de Cuba a:

Arzobispado de Santiago de Cuba,
Calle Sánchez Hechavarría # 607,
Santiago de Cuba

- Se acompañará de un sobre sellado que contenga una ficha con los siguientes datos:

Nombres y apellidos del artista.
Dirección particular.

- * Las obras que se entreguen en diócesis diferentes a la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, deberán estar debidamente protegidas para evitar daños en su transportación o envío.
- * Se conformará un jurado de admisión y otro de premiación, integrado por personas conocedoras y expertas del tema mariano, y del diseño gráfico. El fallo del mismo será inapelable.
- * Se entregará un premio único, y dicho logotipo identificará todos los documentos y materiales producidos para este período celebrativo.
- * El autor del logotipo premiado cederá el derecho de reproducción y distribución del mismo a la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.
- * La premiación del Concurso será el sábado 30 de agosto del 2008.
- * La participación en el Concurso implica la aceptación total de sus bases.

Para los participantes fuera de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba (provincia Santiago de Cuba), las obras podrán entregarse en las sedes de los arzobispos u obispos correspondientes.

**Actuamos, como lo hemos
hecho siempre,
totalmente libres
de extrañas influencias,
Consagrados
al exclusivo servicio**



**de Dios y de la patria.
Mons. Enrique Perez Serantes**